For dans og drÃ¸mmer

by Ivorosy

Category: How to Train Your Dragon
Genre: Poetry, Romance
Language: Spanish
Characters: Gobber, Stoick, Valka
Pairings: Valka/Stoick
Status: Completed
Published: 2014-09-12 18:49:24
Updated: 2014-09-12 18:49:24
Packaged: 2016-04-26 21:01:19
Rating: K+
Chapters: 1
Words: 3,909
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Estoico el Vasto tiene problemas para confesarle su amor a Valka. No sabe ni encuentra el modo de hacerlo. â€" BocÃ³n, mi amigo, necesito de tu ayuda, desesperadamente. Necesito hacer una canciÃ³n â€" BocÃ³n izÃ³ ambas cejasâ€"Mi amigo, yo sÃ³lo hago espadas y hachasâ€¦Pero viendo tu tan lamentable situaciÃ³n y que me provocas cierta lÃ¡stima, Â¡Pues venga, a hacer una canciÃ³n!

For dans og drÃ¸mmer

_**Aclaraciones: **__Queda claro que no soy dueÃ±a ni creadora de los personajes, tampoco soy creadora del mundo donde se desarrolla. Pero ah, tengan por seguro que el escrito sÃ- es completa y absolutamente mÃ-o (exceptuando la canciÃ³n de Estoico y Valka que sÃ³lo traduje del inglÃ©s al espaÃ±ol). _

_**Advertencias: **__No sÃ© si haya algo por lo cual advertir. QuizÃ¡ que haya OoC y bueno, queda claro que es un Estoico y Valka cien por ciento y quÃ© es cÃ³mo me gustarÃ-a imaginar fue la creaciÃ³n de tan hermosa canciÃ³n y melodÃ-a que se muestra en la pelÃ-cula de How to train your dragon 2. _

_._

_._

_._

* * *

><p>.<p>

Fo**r d**an**s **o**g **dr**Ã¸**m**m**e**r**

.

* * *

><p>.<p>

.

.

Por Ivorosy

_._

_._

_._

No sabÃ-a cÃ³mo hacerlo, no sabÃ-a cÃ³mo decirlo. Estoico el Vasto estaba mÃ¡s que extraÃ±o. No, extraÃ±o no; confundido y desesperado, serÃ-a lo mÃ¡s correcto decir. Era la primera vez, la primera vez en su vida que experimentaba Ã©sa clase de sentir, un sentir singular, cÃ¡lido, reconfortante, abrazador y siendo a la vez igualmente atormentador y deprimente. Todo por una doncella, y no una cualquiera. Valka era, (es) su nombre. SoltÃ³ un suspiro; apasionado, sosegado de solamente pensar en tan bellos vocablos. Inclusive, a su parecer, era el nombre que llevaba casi las mismas letras y resonancia que _valkiria_. PensÃ³, que aquellas bellas doncellas, servidoras del gran padre OdÃ-n, no serÃ-an tan distintas a la hermosa y joven dama que su corazÃ³n robÃ³. Y lo peor, es que ella misma no sabÃ-a que era culpable de aquel crimen. No, ella no lo sabÃ-a. Estoico cerrÃ³ los ojos con pesar.

Â¿CÃ³mo era posible, â€”se lamentÃ³ â€” que alguien como Ã©l, un guerrero de nacimiento innato; cuya fortaleza y valentÃ-a en batalla eran de orgullo y admiraciÃ³n, quien no se detenÃ-a a pensarlo una segunda vez a la hora de atacar a las grandes bestias escupe fuego, a los solemnes dragones, le diera tanto, pero tanto miedo decirle su sentir a aquella mujer?

Y ni siquiera fue capaz de percatarse cuando, en quÃ© momento exacto, preciso, fue que cayÃ³ total y completamente rendido ante Ã©se sentimiento. Amor, dicho sea su nombre. Probablemente no fue un suceso exacto, sino el conjunto de muchos, los cuales le hicieron posar sus ojos en ella, y aquel Ãºltimo, en aquella tarde, cuando el sol se ocultaba por el horizonte y tibios rayos dorados se esparcÃ-an, por Ãºltima vez hasta el dÃ-a siguiente, en verdes pastos de la isla, donde ella estaba sentada, observando al gran astro ocultarse y lo mirÃ³, y lo invitÃ³ a tomar asiento junto a ella. SÃ-, allÃ- fue el momento en que decidiÃ³ que serÃ-a la dama con la cual querÃ-a compartir su vida.

Valka siempre fue amable. Mujer con grandes fortalezas. QuizÃ¡ no necesariamente fÃ-sicas ni de carÃ¡cter; pues era de cuerpo menudo y delicado, pero Ã¡gil, flexible y dinÃ¡mico, como las plumas; comparÃ³ Estoico reflexivo una vez que la vio en entrenamiento. Y a pesar de tener la sangre nÃ³rdica correr por sus venas, ser de descendencia guerrera, era alguien muy sensible; pues era fÃ¡cil hacerla caer en cualquier emociÃ³n, era expresiva y adoraba ver mÃ¡s allÃ¡ de una vana y superflua apariencia, (ahora mismo lo hacÃ-a, ella veÃ-a algo mÃ¡s que un simple atardecer Â¿En quÃ© estarÃ-a pensando ahora mismo?

Eso Estoico lo desconocÃ-a).

â€” Â¿QuÃ© crees que haya mÃ¡s allÃ¡ de la Isla? â€” IrÃ³nicamente, Valka le respondiÃ³ su cuestiÃ³n con otra cuestiÃ³nâ€”, Â¿alguna vez te lo has preguntado?

No, la verdad jamÃ¡s se lo habÃ-a planteado. Ã‰l no era como ella, ver mÃ¡s allÃ¡ de las cosas. Ã‰l sÃ³lo estaba y vivÃ-a en la que serÃ-a la futura isla donde dirigirÃ-a y todo lo demÃ¡s quedaba en un segundo plano. Pero, siendo algo tan repentino, respondiÃ³ con lo primero cruzÃ³ su cabeza y serÃ-a lo mÃ¡s obvio â€”: MÃ¡s tierras, dragones y enemigos, seguramente.

Valka riÃ³ y Estoico contemplÃ³. Sencillamente era lo que mÃ¡s disfrutaba. Sus contagiosas y grandes sonrisas. Aquellas que de sÃ³lo verlas, la naciente y suplicante necesidad de imitar el gesto eran inevitables. Pero se abstuvo y en vez de eso bajo la mirada, apenado por pensar que la muchacha se burlaba de Ã©l.

â€” SÃ-, eso es seguroâ€” apoyÃ³ y afirmÃ³ la joven mujerâ€”. QuÃ© preguntas tontas hago. Perdona si me rio por todo, debes pensar que tendrÃ© algÃºn problema o que soy tontaâ€¦

Estoico sonriÃ³ y le girÃ³ a ver, encontrÃ¡ndose con sus verdes y claros ojos. DesviÃ³ de inmediato, algo torpe, pues no podÃ-a mantener la mirada tanto tiempo si de ella se trataba. Algo tonto, porque podrÃ-a aguantar dos lunas seguidas luchando y peleando con enormes reptiles, pero no podÃ-a sostener un vano contacto visual.

â€” No, para nada, todo lo contrario.

Luego ambos volvieron a contemplar al sol ya casi y por completo desaparecido. Valka suspirÃ³.

â€” Â¿PodrÃ-a hacerte una confesiÃ³n y me prometes no molestarte? â€” soltÃ³ de la nada. Estoico asintiÃ³, lentamente y algo extraÃ±adoâ€”â€¦ Al principio me dabas miedo.

El joven hombre arrugÃ³ el entrecejo y ladeÃ³ ligeramente la cabeza, mÃ¡s confundido aÃºn. Y replicÃ³ con lo que serÃ-a lo mÃ¡s evidente a preguntar.

â€” Â¿Miedo, yo? Â¿Por quÃ©?

Valka sonriÃ³ apretando los labios y negando con la cabeza, nerviosamente.

â€” Bueno, siempre ibas con el ceÃ±o fruncido por aquÃ- y por allÃ¡, blandiendo tu espada, alzando tu hacha. CreÃ- serÃ-as alguien bruto y sin sentimientos. Me alegro poder darme cuenta que estaba en un error. â€” RiÃ³, recordando alguna vieja memoriaâ€”. Y todo porque Ã©se dÃ-a de entrenamiento saliste quemado de tu mano derecha y me armÃ© de valor para acercarme a ti y tratarte la herida. Hasta los grandes guerreros sienten dolor, Â¿eh?

Estoico recordaba vÃ-vidamente aquel incidente, que mÃ¡s que incidente, ahora se alegraba de haberse chamuscado dicha mano, de no ser por ello, no la habrÃ-a notado; a una joven, algo insegura, afable y un poquito torpe en su vendar Valkaâ€¦O quizÃ¡ sÃ-, quiÃ©n

sabe.

â€” Eso y mÃ¡sâ€” contestÃ³ finalmente. Ahora fue turno de Valka de quedar confusa, pero antes de que ella digiera nada, Estoico dirigiÃ³ su atenciÃ³n a la bolsa que la joven cargaba y que por ella se veÃ-a el lomo de un libro â€” Â¿QuÃ© es eso?

Valka guiÃ³ su vista igualmente a su bolsa y sacÃ³ el libro de guinda oscuro y vieja portada maltratada.

â€” Oh, Â¿esto? Es sÃ³lo un viejo libro de canciones y poesÃ-as. Era de mi padre.

â€” Â¿Te gusta la poesÃ-a?

â€” SÃ-, bastante, la verdad. Pero no se lo digas a nadie, muchos del pueblo no comparten este pasatiempo y podrÃ-a ser tachada como raraâ€” bromeÃ³ alzando un dedo como advertencia. Y Estoico riÃ³ con ella.

â€” Creo que es un bello pasatiempoâ€”dijo el hombreâ€”, a pesar de que no lo considere mucho y no sea muy bueno con la prosa. Pero me gustan las canciones, en especial la que hablan de los dioses y viejas leyendas heroicas. Thor contra la serpiente Midgard*, por ejemplo.

Valka sonriÃ³ y asintiÃ³ emocionada.

â€” A mÃ- tambiÃ©n me gustan de Ã©sa claseâ€¦â€”dudÃ³ un poco y agregÃ³ con la misma alusiÃ³nâ€”. Bueno, de todo tipo, para ser precisa.

â€”Ya veoâ€”dijo sosegado, mirando el perfil de Valka.

El sol ya no estaba. En su lugar, aparecÃ-an estrellas, diminutas y brillantes, como preciosos diamantes, y la luna estaba en su cuarto menguante.

â€” Â¿Crees que esta noche vengan? â€”Valka preguntÃ³.

â€” Â¿Los dragones?

â€”SÃ-.

â€”Puede ser. HabrÃ¡ que estar preparadosâ€”se levantÃ³ y sacudiÃ³ las manos. HabÃ-a olvidado por completo a las bestias que en cualquier momento podrÃ-an ir a atacar, tendrÃ-a que ser aquello su principal preocupaciÃ³n. De nueva cuenta tomÃ³ una posiciÃ³n mÃ¡s seria y recordÃ³ cuÃ¡les eran sus responsabilidades. Ya se andaba encaminando cuando notÃ³ que ella no lo seguÃ-a, se dio media vuelta â€” Â¿No vienes?

Y allÃ- estaba Valka, de espaldas, de pie, contemplando el negro mar; la briza ondeaba sus largos y castaÃ±os cabellos, inclusive los trenzados se llegaron a mover. TornÃ³ levemente la cara y Estoico admirÃ³ su pÃ¡lida piel en la oscuridad. Sus brillantes ojos que reflejaban algo que el desconociÃ³. Â¿Duda? Â¿Inquietud? No lo supo esclarecer.

â€” Sabes, sobre los dragonesâ€”mencionÃ³ Valkaâ€”, yo tengo la loca

teorÃa de queâ€¦

Pero la alarma sonÃ³ y la joven dama ya no pudo terminar su oraciÃ³n, y Estoico ya no la pudo hacerla terminar, pues corriÃ³ hacia dÃ³nde el deber le llamaba. Pero Ã©sa imagen de Valka, nunca la olvidÃ³. Y fue allÃ donde definitivamente supo que ella tendrÃa que ser su esposa.

OOOOO

Y ahora, el problema era, Â¿CÃ³mo se lo dirÃa? Pensaba Estoico el Vasto, recostado en su cama, cansado despuÃ©s de una larga noche combatiendo dragones.

Ella era especial, en verdad lo era. Y se veÃa asÃ mismo incapaz de solamente llegar y decirle algo como: "Valka, sÃ© mi esposa". No, ella era alguien que merecÃa algo mÃ¡s. Lo sabÃa.

"_PoesÃa, canciones"_

Aquellas palabras le vinieron a la mente de repente. Valka las adora, Â¿quÃ© mejor forma de confesarse siendo sino recitÃ¡ndole o cantÃ¡ndole?

SÃ³lo que, habÃa otro problemaâ€¦Ã©l era pÃ©simo en el Ã¡rea. Y entonces, recordÃ³ a BocÃ³n; un buen amigo de toda la vida, cuyo tatara-tatara-tatara abuelo, "Bork el Temerario", era autor del primer Manual de Dragones. Y, manual era igual al libro, y sÃ alguien sabÃa (mÃ¡s que Ã©l al menos) sobre leyendas, canciones y libros, Ã©se era BocÃ³n. AsÃ que, cuando amaneciÃ³, el joven Vikingo fue muy temprano a la herrerÃa donde hallÃ³ a su amigo martillando el acero al rojo vivo sobre un gran yunque.

â€” Â¡Estoico, amigo! Que sorpresa verte tan temprano por aquÃ, Â¿A quÃ© se debe la visita?

Estoico no era un hombre de rodeos, por lo que fue directo al punto.

â€” BocÃ³n, mi amigo, necesito de tu ayuda, desesperadamente. Necesito hacer una canciÃ³n.

BocÃ³n dejÃ³ caer su pesado y enorme martillo. IzÃ³ las cejas, mÃ¡s que confundido y anonado.

â€” Dime, Â¿Por quÃ© tan de repente te dio por escribir una canciÃ³n?

â€” Es por una mujer. Quiero confesarle mis sentimientos y he decidido hacerlo por medio de una canciÃ³nâ€”aclarÃ³ vehemente. BocÃ³n echÃ³ a reÃr y no de burla sino de jÃºbilo.

â€”Ah, una doncella, ahora todo tiene sentidoâ€”exclamÃ³ guiÃ±Ã¡ndole un ojo, picarÃ³n. AÃ±adiÃ³ con el mismo tonoâ€”: Â¡Enhorabuena! Â¿QuiÃ©n es entonces la afortunada?

â€”Valka.

â€” Â¿Valka?â€”repitiÃ³ estupefacto. Y con la misma seguridad y quizÃ¡ un poco ofendido por la sorpresa no tan grata de su amigo le

replicÃ³:

â€”SÃ-, ella, Â¿quÃ© tiene?

â€”Nada, en absolutoâ€”esclareciÃ³ de buena gana. ExplicÃ³ su punto mejor antes de que que Estoico le terminara arrojando por algÃºn acantilado de la Islaâ€”, Valka es una hermosa mujerâ€¦Es sÃ³lo que, Â¿cÃ³mo decirlo? Ella y tÃº son tan diferentes en muchos sentidos que me cae de sorpresa que sea ella a la cual le pusiste el ojo encima.

â€”Pues ella esâ€”volviÃ³ a afirmar. EchÃ³ un penoso suspiroâ€”. Ella es la que me quita el sueÃ±o por las noches, la que hace que no le pueda mantenerle la mirada, aquella cuya sonrisa atesoro mÃ¡s que cualquier sable, espada o hacha, inclusive todo el oro de toda Asgard*. Yâ€¦Y, Â¡Por OdÃ-n! No sÃ© cÃ³mo decirle esto, por eso necesito Ã©sa canciÃ³n, necesito de tu ayuda.

BocÃ³n contemplÃ³ un momento a su desesperado amigo y luego dio una profunda y resignada exhalaciÃ³n. Se acercÃ³ a Ã©l y le propinÃ³ unas fuertes palmadas de consuelo en la espalda.

â€”Mi amigo, yo sÃ³lo hago espadas y hachasâ€¦Pero viendo tu tan lamentable situaciÃ³n y que me provocas cierta lÃ¡stima, Â¡Pues venga, a hacer una canciÃ³n!

Y asÃ-, iniciÃ³ el arduo y nada sencillo viaje de hacer una bella composiciÃ³n. Tuvieron que hacerse tiempo libre para poder ir dando avance al verso. Al principio fue difÃ-cil escribir nada, pues Estoico sufrÃ-a bloqueos mentales, y era cuando BocÃ³n aparecÃ-a.

â€”Bien, Â¿QuÃ© dices quÃ© harÃ-as por ella?â€”Le preguntaba, mÃ¡s como retÃ¡ndolo, pues mantenÃ-a posÃ© autoritaria.

â€”Lo que sea.

â€”No, tienes que ser mÃ¡s especÃ-ficoâ€”ordenÃ³â€”. Ya sÃ©, tÃº amas navegar, Â¿no es asÃ-?

â€”AsÃ- es.

â€” Â¿SerÃ-as capaz de navegar y nadar sobre salvajes mares por ella?

â€”Sin dudaâ€”garantizÃ³ sin titubear. BocÃ³n sonriÃ³ y mostrÃ³ las manos, encogiÃ©ndose de hombros, como diciendo "Â¿Ves?"

â€”Bien, allÃ- tienes el primer verso.

Estoico anotÃ³ con pluma y papel.

â€” Â¿QuÃ© mÃ¡s Estoico, quÃ© mÃ¡s?

â€”No tendrÃ-a miedo a ahogarme, si es por ella, y estarÃ-a mÃ¡s que encantado de cabalgar las olas de la vida si ella me correspondiera.

â€”Y lo harÃ¡ con las maravillosas cosas que dices, Â¡VÃ¡lgame! Hasta la misma Freya* quedarÃ-a asombrada con las palabras que

sueltas.

Estoico sonriÃ³ orgulloso y continuÃ³ en su labor, con su buen amigo dÃ¡ndole apoyo, consejos, correcciones y motivaciÃ³n de cuando en cuando.

OOOOO

Valka estaba preocupada. Y Ã©sa preocupaciÃ³n tenÃ-a nombre: Estoico. Ãšltimamente lo veÃ-a raro, se escabullÃ-a constantemente, y en mÃ¡s de una ocasiÃ³n evitÃ³ cruzar su camino con el suyo. CreÃ-a haberlo hecho enojar por algo que hubiera dicho o hecho y la verdad, tenÃ-a inquietud atormentÃ¡ndole por ello. No era lo suficientemente valiente para ir directamente a Ã©l y preguntarle, pues temÃ-a que la respuesta fuera desagradable.

Â¿Y por quÃ© le interesaba tanto lo que Estoico el Vasto pensarÃ¡ de ella? Ah, probablemente porque estaba enamorada de Ã©l y aÃºn en su inconsciencia lo desconocÃ-a. Si bien, era cierto que desde el principio Estoico le producÃ-a cierto miedo por semejantes fachas y poderÃ-o, una vez tratando con Ã©l, pudo ver un alma noble, amable y valerosa. Ahora comprendÃ-a porque todas las jÃ³venes querÃ-an a Estoico el Vasto como esposo (independientemente ademÃ¡s de ser el heredero del Jefe de Berk).

Su curiosidad pudo mÃ¡s que su temor (no era de extraÃ±ar, siempre fue alguien con una curiosidad inmensa), asÃ- que una tarde, cuando Estoico volvÃ-a a desaparecer y actuar "raro", la joven mujer le siguiÃ³, cuidadosa de no ser vista ni advertida y llegÃ³ a parar hasta la casa de BocÃ³n el Rudo. Por suerte, habÃ-a una ventana abierta, en donde Valka se ocultÃ³ por debajo de ella y escuchÃ³ la conversaciÃ³n de ambos hombres.

â€”Vamos, Estoicoâ€”decÃ-a y alentaba BocÃ³nâ€”. Hemos avanzado bastante, aun es temprano para tirar la toalla.

â€”Lo sÃ©, lo sÃ©â€¦â€”replicaba un cansado Estoicoâ€”Pero sencillamente ya no se me ocurre nada y aÃºn estÃ¡ incompletoâ€¦

â€”Piensa en tu amada, Â¿quÃ© dirÃ¡ ante una canciÃ³n incompleta?

A Valka le dio un vuelco el corazÃ³n. Se sintiÃ³ de repente deprimida, decaÃ-da y con un corazÃ³n que escuchÃ³ romperse dentro de su pecho. Claro, ahora lo comprendÃ-a todo, Estoico se habÃ-a enamorado de alguna mujer, por eso tan rara actitud. Posiblemente por eso la evitaba, porque habÃ-a encontrado a otra y no querÃ-a darle la idea equivocada a ella. La joven, desilusionada y afligida, iba a retirarse del lugar y dejar que Estoico terminarÃ¡ lo que tuviera que terminar. Hasta que escuchÃ³ su nombre y el miedo de ser descubierta le abrumÃ³; pero eso no fue lo que pasÃ³. Lo que pasÃ³, fue que Estoico la habÃ-a nombrado, pero Ã©l no era consciente de que la aludida estaba afuera, debajo de la ventana, oyendo. Valka, una vez sabiendo esto, se quedÃ³ otro momento para oÃ-r; y vaya sorpresa y gozo se llevÃ³ por haberlo hecho.

â€”Valka, Â¡No sÃ© que mÃ¡s escribirte! Â¡Dioses, ilumÃ-nenme!

â€”Venga, venga, tranquiloâ€¦Ya sÃ©, Â¿Y sÃ- mejor le pones de una

vez la melodÃa? QuizÃ¡ con la melodÃa ayude a que el resto de las palabras fluyan.

â€”MelodÃaâ€”bufÃ³ incrÃ©duloâ€”, por los Aesir*, si no puedo con la letra, menos aÃºn con una melodÃa.

â€”Vamos, al menos intÃ©ntalo.

Estoico cerrÃ³ los ojos y se concentrÃ³. Primero no veÃa nada dentro de su mente, todo oscuro; luego, con cuidado dibujÃ³ el rostro de Valka; cada facciÃ³n, hasta el mÃ¡s mÃnimo detalle, inclusive Ã©sa alegre sonrisa. DespuÃ©s, recordÃ³ aquel dÃa que miraron el sol ocultarse. El sonido del mar, la briza meciendo la hierba bajo sus dedos, la fuerte pero gentil voz de Valka, el sonido de las gaviotas, de las aves y el mismo silbido del vientoâ€¦Silbido, Estoico comenzÃ³ a silbar y mÃ¡s tarde a cantar:

NadarÃ© y navegarÃ© sobre salvajes mares,

Sin miedo a ahogarme,

Y encantado de cabalgar las olas de la vidaâ€¦

_Si tÃº te casaras conmigo. _

Ni el abrasador sol, ni el crispante frÃo me detendrÃ¡n en mi viaje.

_Si tÃº me prometieras tu corazÃ³n y tu amorâ€¦ _

Pero ya no pudo decir mÃ¡s, de nueva cuenta se habÃa estancado y por mÃ¡s que intentÃ³ y pensÃ³ no pudo cantar nada mÃ¡s.

â€” Â¡Ah, olvÃdalo!â€”ChistÃ³ enfurecidoâ€” No puedo hacerlo, por Thor que es mÃ¡s fÃ¡cil asesinar un _Furia nocturna_ que hacer una condenada canciÃ³nâ€¦

BocÃ³n negÃ³ exhausto y otra vez dio palmadas en el hombro de Estoico.

â€”Vale, serÃ¡ mejor tomar un descanso y continuar maÃ±ana.

â€”Estoy de acuerdoâ€”apoyÃ³ el hombre con el mismo semblante manso.

Valka tuvo que huir rÃ¡pidamente antes de que Estoico saliera por la puerta y la sorprendiera espiando. AsÃ que como vino se fue, sigilosa y rÃ¡pidamente.

Una vez en la comodidad de su hogar, Valka se dejÃ³ llevar por el regocijo que su corazÃ³n sentÃa. Â¿QuiÃ©n iba a creer que Estoico el Vasto estuviera enamorado de ella?â€¦Ni ella misma se lo podÃa creer todavÃa. Definitivamente aquel hombre la habÃa conmovido de una y mil maneras y ahora ya no habÃa vuelta atrÃ¡s. AÃºn recordaba los versos, la melodÃa de la canciÃ³n y no paro de sonar dentro de su cabeza por al menos un rato. En Ã©se tiempo llegÃ³ a tomar una decisiÃ³n. CogiÃ³ pluma y papel y empezÃ³ a escribir.

Al dÃa siguiente, la rutina fue la misma; persiguiÃ³ a Estoico y aguardÃ³ debajo de la ventana, buscando el momento oportuno, Â¿para

quÃ©? Eso sÃ³lo ella lo sabÃ-a.

â€”Y bien, Â¿algo nuevo para agregar a la canciÃ³n?â€”inquiriÃ³ BocÃ³n a su fortachÃ³n amigo.

â€”La verdad, noâ€¦â€”declarÃ³, un poco molestoâ€”.Nada me parece bueno ni me convence. DespuÃ©s de la palabra amor me quedo en blanco.

â€”Bueno, al menos ya tenemos melodÃ-aâ€”Ã¡nimo BocÃ³n queriendo ser optimistaâ€”. Venga, desde el principio, otra vez hasta que te salga algo.

â€”Bien, de otra no me queda.

TomÃ³ una enorme bocanada de aire y entonces una flauta empezÃ³ a sonar. Estoico abriÃ³ los ojos y descubriÃ³ era su amigo. Ã‰ste parÃ³ de tocar el instrumento, sonriÃ³ y le levantÃ³ un pulgar, alentÃ¡ndolo. Estoico sonriÃ³ y riÃ³, negando con la cabeza por las ocurrencias de BocÃ³n, Â¿dÃ³nde habrÃ-a conseguido aquella flauta? no se sabÃ-a. Bueno, una flauta posiblemente diera un mejor ambiente. De nueva cuenta Estoico tomÃ³ aire y BocÃ³n continuÃ³ con la melodÃ-a.

NadarÃ© y navegarÃ© sobre salvajes mares,

Sin miedo a ahogarme,

Y encantado de cabalgar las olas de la vidaâ€¦

_Si tÃº te casaras conmigo. _

Ni el abrasador sol, ni el crispante frÃ-o me detendrÃ¡n en mi viaje.

Si tÃº me prometieras tu corazÃ³n yâ€¦

Y, antes siquiera de continuar con el resto, se escuchÃ³ una voz femenina; fuera de la ventana. Era Valka que se habÃ-a puesto de pie y con cuidado entraba por la misma mientras que al tiempo igualmente cantaba:

_Y amarme por la eternidad. _

Querido mÃ-o, mi querido amor,

Tus grandiosas palabras me asombran.

Pero no tengo necesidad de grandiosas hazaÃ±as

_Cuando siento tus brazos rodearme. _

Valka ya estaba frente a frente con Estoico, y tanto Ã©l como BocÃ³n se quedaron sin habla, sumamente asombrados por la inesperada apariciÃ³n de la mujer. Hubo una racha de silencio, pero en ese tiempo ambos se miraron fijamente el uno con el otro. Valka sonriÃ³ tÃ-midamente, algo insegura por lo que Estoico responderÃ-a. Pero Ã©l, Ã©l habÃ-a tenido una especie de paro cardÃ-aco. Pero, una vez viendo la dulce sonrisa de Valka, se relajÃ³ y como si sus plegarias hubieran sido escuchadas, las palabras fluyeron como cascada. TomÃ³

las pequeÃ±as y delgadas manos de ella con las suyas y empezÃ³ a cantar nuevamente y BocÃ³n, bueno, el solamente se delimitaba a continuar tocando la flauta realmente fascinado y conmovido por la escena que presenciaba.

Pero me gustarÃ-a traerte con anillos de oro

E incluso cantarte poesÃ-a,

_Y te protegerÃ-a de todo daÃ±o _

_Si sÃ³lo te quedaras a mÃ- lado. _

Valka rio y al mismo tiempo negÃ³ con la cabeza. ApretÃ³ el agarre de Estoico y al ritmo de la melodÃ-a comenzÃ³ a danzar con Ã©l.

No tengo necesidad de anillos de oro,

No me preocupa tu poesÃ-a

Tan sÃ³lo quiero tu mano para sostener

Estoico agregÃ³, acercando juguetÃ³n su rostro con el de ella:

Solamente te quiero cerca de mÃ-

Y a pesar de ser tan diferentes en muchos aspectos, en Ã©se momento, en Ã©se preciso instante, sus mentes y cuerpos se coordinaron; algo realmente maravilloso y fascÃ-nate para dos personas. Los dos cantaban y completaban la frase del otro.

_Para amarte, _

Dijo Estoico.

Para besarte,

Dijo Valka.

Para sostenerte dulcemente

Estoico dijo, para despuÃ©s rodear la cintura de Valka entre sus brazos y pegar brevemente su frente con la de ella.

Para bailar y soÃ±ar

A travÃ©s de todos los lazos y placeres de la vida.

_ConservarÃ© tu amor a mÃ- lado. _

Dijeron ambos.

NadarÃ© y navegarÃ© sobre salvajes mares,

Sin miedo a ahogarme,

Y encantado de cabalgar las olas de la vidaâ€¦

Â¡Si tÃº te casaras conmigo!

Terminaron hechos carcajadas y BocÃ³n seguÃa tocando la flauta con fervor, tan energÃ©tico como acostumbraba a ser. Estoico y Valka se volvieron a perder en la mirada del otro, y asÃ sin pleno aviso, Estoico el Vasto tomÃ³ con gentiliza la barbilla de la mujer y aproximÃ³ sus labios con los suyos, para unirlos en un amable y suave beso, donde ambos se dejaron inundar con los sentimientos del otro.

Y despuÃ©s de aquello, quedaba mÃ¡s que claro que el resto, era solamente historia.

FIN.

* * *

><p><strong>.<strong>

**For dans og drÃ¸mmer*: **Noruego, que significa "For the dancing and dreaming" en inglÃ©s y "Para bailar y soÃ±ar" en espaÃ±ol. DecidÃ poner el tÃtulo en noruego ya que es uno de los idiomas que desciende del "NorrÃ©s" (Idioma original de los Vikingos) junto con el danÃ©s y el escocÃ©s.

Thor contra la serpiente Midgard*: Vieja leyenda nÃ³rdica. Pueden buscarla en Google xD.

**Asgard*: **Bueno, creo que todos sabrÃ¡n que es el lugar/mundo donde vivÃan los dioses nÃ³rdicos. Pero de todos modos por si alguien no sabÃa, ya lo sabe.

**Freya*: **Es una de las diosas mayores en la mitologÃa nÃ³rdica y germÃ¡nica, de la cual se preservaron numerosos relatos que la involucran o la describen. es descrita como la diosa del amor, la belleza y la fertilidad.

**Aesir*: **son los principales dioses del panteÃ³n nÃ³rdico. EstÃ¡n emparentados con OdÃn y habitan en el Asgard, son mencionados bajo el tÃ©rmino genÃ©rico guÃºin Â«diosÂ». El tÃ©rmino femenino es Ã•synjur.

* * *

><p><strong>NA: **Hace tiempo tenÃas ganas de escribir un Estoico y Valka. Y luego de estar viendo recientemente la serie de "Vikingos" me decidÃ a escribirlo sÃ o sÃ. Espero les gustara, tanto como a mÃ me encanto redactarlo. Es mi primer fic en Ã©ste fandom, y quizÃ¡ el Ãºltimo (pero quiÃ©n sabe, nunca se sabe xD).

Y bueno, no sean mala onda y si pueden y quieren pueden regalarme un review. Acepto de buena fe crÃticas, observaciones y correcciones (claro, siempre y cuando sean con respeto). Sin mÃ¡s, besos hÃºmedos y abrazos de oso, Ivorosy.

P.D: SÃ estÃ¡s en el fandom de "How to train your dragon" y eres fan del Astrid y Hippo, entonces visita nuestra pÃ¡gina (Risu-chan xd & Ivorosy) en Facebook (el link estÃ¡ en mi perfil) allÃ podrÃ¡s saber de las buenas nuevas xDDD.

End
file.